

# La inscripción histórica del Arca Santa de Oviedo. Nueva transcripción y edición

DANIEL RICO CAMPS  
Universidad Autónoma de Barcelona

*The Historical Inscription of the  
Arca Santa of Oviedo.  
New Transcription and Edition*

RECIBIDO: 7-06-2017

EVALUADO Y ACEPTADO: 26-12-2017

TERRITORIO, SOCIEDAD Y PODER, nº 12, 2017 [pp. 37-53]



RESUMEN: Nueva transcripción y edición crítica de la inscripción histórica que enmarca la cubierta del Arca Santa de Oviedo, acompañadas de los correspondientes comentarios filológicos y de una breve reflexión sobre la composición del texto y el proceso de su ejecución material. Entre otros detalles, se señalan algunas transposiciones de letras no detectadas anteriormente, se confirma y corrige

ABSTRACT: New transcription and critical edition of the historical inscription that frames the lid of the Holy Ark of Oviedo, accompanied by the corresponding philological commentaries and a brief reflection on the text's composition and the inscription-producing process. Among other details, there are reported some letter transpositions that were not detected in

ligeramente la restitución de Gómez Moreno y se demuestra que la lista de reliquias que cierra la inscripción, a partir de *ho]c est* (línea 14), es un texto añadido en dos tiempos a la minuta original.

PALABRAS CLAVE: Epigrafía medieval, Catedral de Oviedo, Arca Santa

previous studies; the restitution by Gómez Moreno is confirmed and slightly corrected; and it is also demonstrated that the list of relics closing the inscription, from *ho]c est* onwards (line 14), is a double addition to the original draft of the text to be inscribed.

KEYWORDS: Medieval Epigraphy, Oviedo Cathedral, Holy Ark

I. La inscripción que enmarca la cubierta del Arca Santa de la catedral de Oviedo (Fig. 1) se lee en espiral de dentro afuera, empezando por el renglón interno de la banda inferior y siguiendo por los contiguos en sentido contrario a las agujas del reloj hasta completar cuatro vueltas. Pese a sus numerosas lagunas, el texto se deja reconstruir razonablemente bien en casi todo el recorrido gracias a la transcripción realizada por Ambrosio de Morales en su célebre viaje de 1572 y a la pulcra edición publicada en 1945 por don Manuel Gómez Moreno, quien supervisó los trabajos de restauración del relicario tras la voladura de la Cámara Santa en octubre de 1934. No parece que las ediciones posteriores al sabio granadino puedan aspirar a nada más que a sugerir minúsculas variantes del texto por él establecido y a ensayar una presentación más completa y redonda de la inscripción y su aparato crítico. (Naturalmente, otra cosa son los comentarios de orden lingüístico, literario, histórico o del tipo que sea que el epígrafe pueda suscitar). A tales se limitan, en cualquier caso, mis pretensiones en las siguientes páginas, fuera de una breve reflexión, ya al final, sobre la composición del texto y el proceso de su ejecución material. Recientemente, César García de Castro ha vuelto a explorar el letrero con una meticulosidad que le ha permitido poner de relieve algunas cuestiones que habían pasado desapercibidas a otros editores modernos como Francisco Diego e Isidro G. Bango, pero sin agotarlas por entero y transcribiendo el texto de un modo algo confuso y poco canónico, en la medida en que funde en una misma entidad la transcripción literal (de lo que se ve)

y la interpretativa (con la integración de las partes perdidas y el desarrollo de las abreviaturas).

Dado que la revisión en curso, alentada por Raquel Alonso, de todas las fuentes relativas a las reliquias ovetenses exige reeditar la inscripción del Arca Santa cuando apenas ha transcurrido un año de la contribución de García de Castro, he creído que la única forma de que su enésima edición no cayese en saco roto pasaba por publicarla tal y como recomienda Isabel Velázquez en su instructiva recensión del último volumen aparecido del *Corpus des inscriptions de la France médiévale* (Velázquez, 2016), a saber: presentando por un lado la transcripción (en letras mayúsculas) del aspecto exterior de la inscripción, sin apenas más intromisión de mi parte que la achacable a la pura apreciación visual, y por otro la edición crítica propiamente dicha, con las restituciones convenientemente caracterizadas mediante signos convencionales y un somero aparato de variantes al pie. Para ello me he servido de todas las fuentes gráficas y bibliográficas de la inscripción a las que he tenido acceso y de las detalladas fotografías de su estado actual que se han podido tomar a raíz de las obras de restauración de la Cámara Santa llevadas a cabo en 2013-2014. El resultado es una versión mejorada de la transcripción y edición del epígrafe que presenté en el congreso *Las reliquias de la Catedral de Oviedo* celebrado en la capital asturiana en septiembre de 2015.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Las ediciones sobre las que he trabajado son las siguientes, por orden cro-



Fig. 1. Estado actual.

II. Cuando Ambrosio de Morales leyó la inscripción, en las líneas 10 y 11 ya faltaban algunas letras que el erudito no consiguió suplir, y acaso un puñado más en la línea 16, pues la copió con más santos de los que en verdad caben. El epígrafe apenas habría cambiado de aspecto en 1613, cuando Luis Alfonso de Carvallo transcribió de nuevo el texto a partir de Morales pero introduciendo algunas modificaciones menores que sugieren una comprobación *de visu*. En el siglo XIX, las pérdidas y erosiones habían crecido de modo alar-

nológico: Morales 1572, pp. 71-2; Morales 1586, pp. 64-5; Carvallo, 1613, p. 184; Hübner, 1871, pp. 82-3; Amador de los Ríos, 1877, pp. 10-18, lám 1; Vigil, 1887, p. 15 y lám. AIV; Gómez Moreno, 1934, pp. 129-130; Diego Santos, 1994, pp. 61-52; Bango Torviso, 2011, pp. 57-62; y García de Castro, 2016, pp. 141-160.

mante, como puede observarse en dos importantes dibujos: el de Miguel Vigil (Fig. 2), realizado en 1853 y dado a la imprenta en 1887 junto a la correspondiente transcripción en letras de molde, y el de Federico Ruiz y Roberto Frassinelli (Fig. 3), sacado a la luz en 1877 en los *Monumentos Arquitectónicos de España* junto a la lectura de José Amador de los Ríos. Los dos dibujan un texto poco menos que idéntico, aunque el primero lo hace con mayor precisión que el segundo. Si los cotejamos con una fotografía de 1918 (Fig. 4), constataremos que para entonces se habían abierto nuevos huecos en distintos puntos de la inscripción, especialmente en el lado izquierdo, si bien de menor alcance que los anteriores. Luego vino la explosión

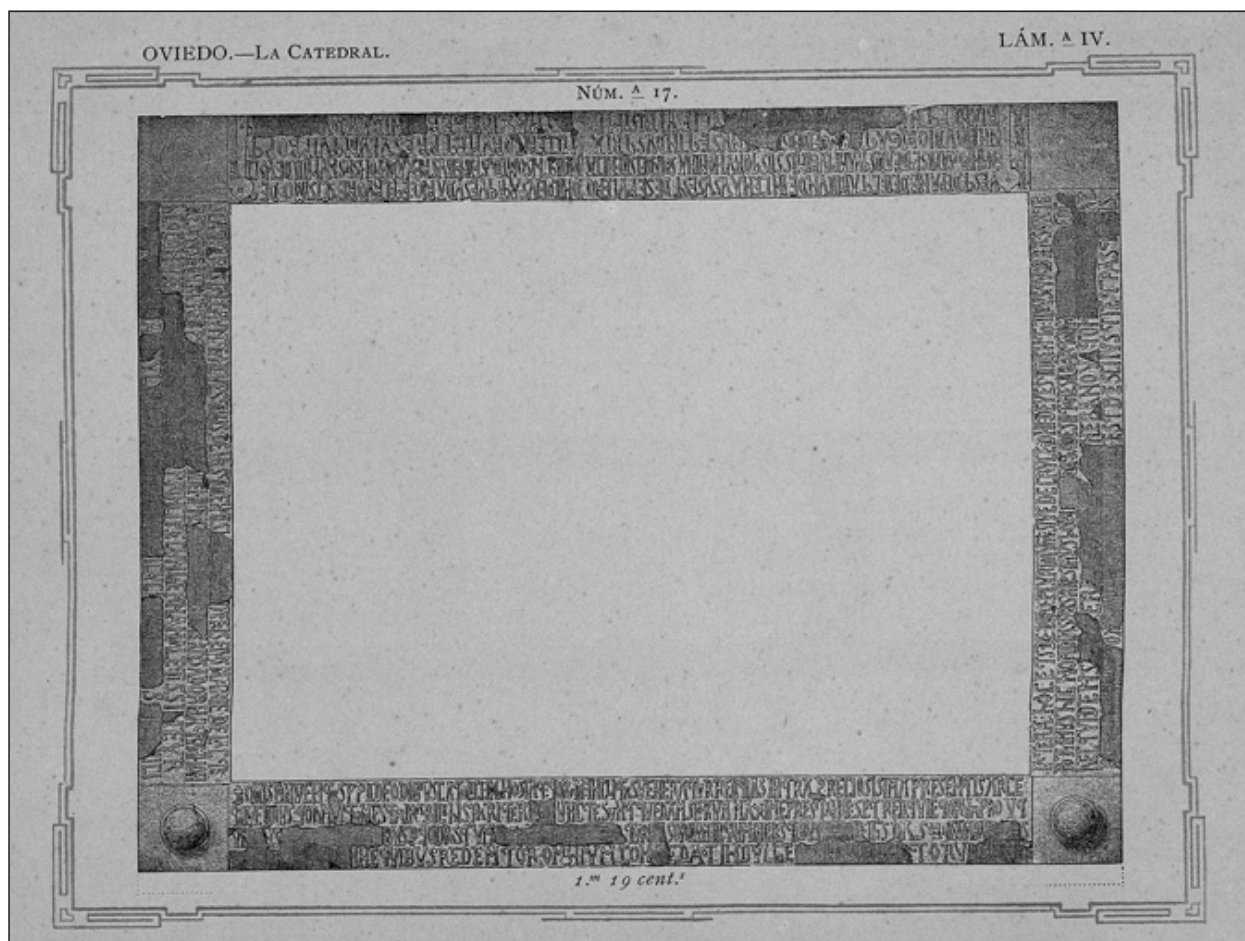


Fig. 2. Estado en 1853 (Ciriaco Miguel Vigil).

de la Cámara Santa, que hizo saltar al relicario por los aires, desprendiéndose la tapa y cayendo «toda en pedazos, con tremendas abolladuras y arañazos» (Gómez Moreno, 1934, p. 608). La diligente restauración de la obra permitió a Gómez Moreno restituir la inscripción al estado que muestra una fotografía de 1935 (Fig. 5), donde se aprecia, respecto a las imágenes anteriores, la eliminación o reubicación de algunos fragmentos de texto que habían sido manipulados en reparaciones anteriores a 1853. Por otro lado, al comparar la imagen de 1935 con la inscripción de nuestros días, observaremos que en el intervalo se han producido nuevas pérdidas, entre las que destaca un trecho de hasta diez letras en el octavo renglón.

En mi transcripción, que doy al final de estas notas, he querido reproducir el texto tal y como se ve (o me parece verlo) tanto en su estado actual como en el que revelan los dibujos y fotografías que acabo de mencionar. Para distinguir lo conservado de lo perdido a día de hoy he copiado lo segundo entre corchetes [], distinguiendo a su vez y por razones obvias entre las letras tan sólo visibles en los dibujos del siglo XIX, resaltadas con subrayado simple, y aquellas que también pueden verse en las fotografías de 1918 y 1935, sin subrayar. Pese al riesgo de enmarañar un poco la lectura, he creído oportuno indicar mediante acento circunflejo ^ las abundantes letras embudidas y unas pocas que aparecen enlazadas, más que nada por mor de completar el trabajo de Diego Santos, que se empeñó

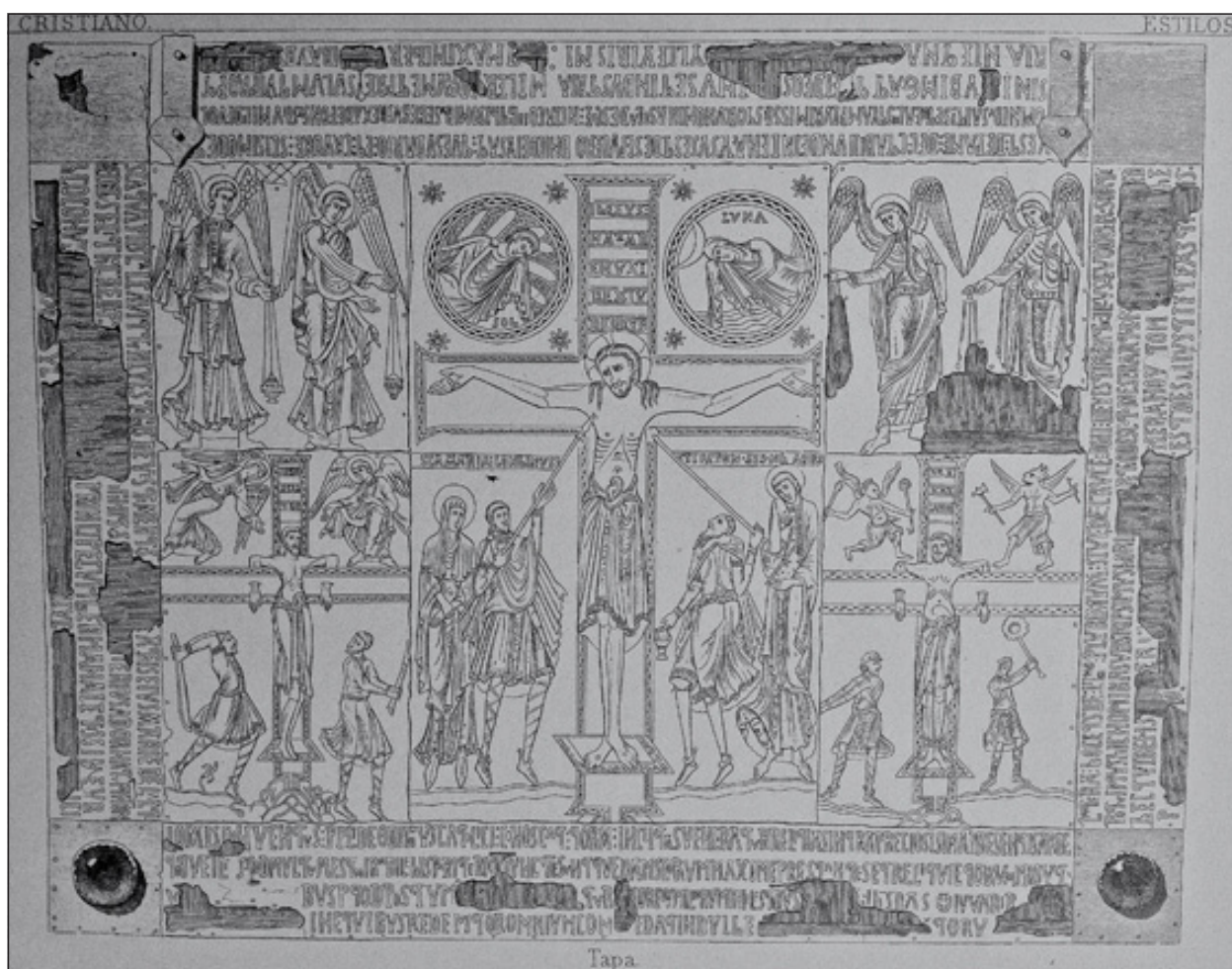


Fig. 3: Estado en 1877 (Federico Ruiz y Roberto Frassinelli).

también en señalarlas pero dejándose unas cuantas en el tintero.<sup>2</sup> Una de los retos de la transcripción ha sido informar y, en la medida de lo posible, visualizar los diversos movimientos de letras que, como decía antes, se han producido en el seno del epígrafe. Para ello la he acompañado de un aparato —digamos— de transposiciones que viene a resumir las explicaciones que ofrezco más abajo, en el apartado III. Los fragmentos afectados van encuadrados entre llaves {}, signo que en epigrafía suele emplearse para indicar letras o palabras que el editor excluye por consi-

<sup>2</sup> Sobre todo la pareja L^A; así, en la línea 1 marca REL^AQUIAS, pero no PPVLI y CATOLICI.

derar que han sido grabadas por error o distracción del lapicida o autor de la inscripción, de modo que en nuestro caso vale interpretarlas como yerros de interpoladores y restauradores.

Al apostar por una transcripción literal o eminentemente visual, no he desarrollado las abreviaturas y tampoco he restaurado las lagunas ya documentadas en los dibujos de Vigil y Ruiz/Frassinelli, ni siquiera en esos casos en que la restitución es indubitable, tales como *v[irginis] matris* en la línea 4 y *ho[c est de s(an)]c(t)o* dos líneas más abajo. En esto me aparto de la mayoría de los editores más recientes. Aunque la *editio princeps* de Ambrosio de Morales es muy fiable (basta

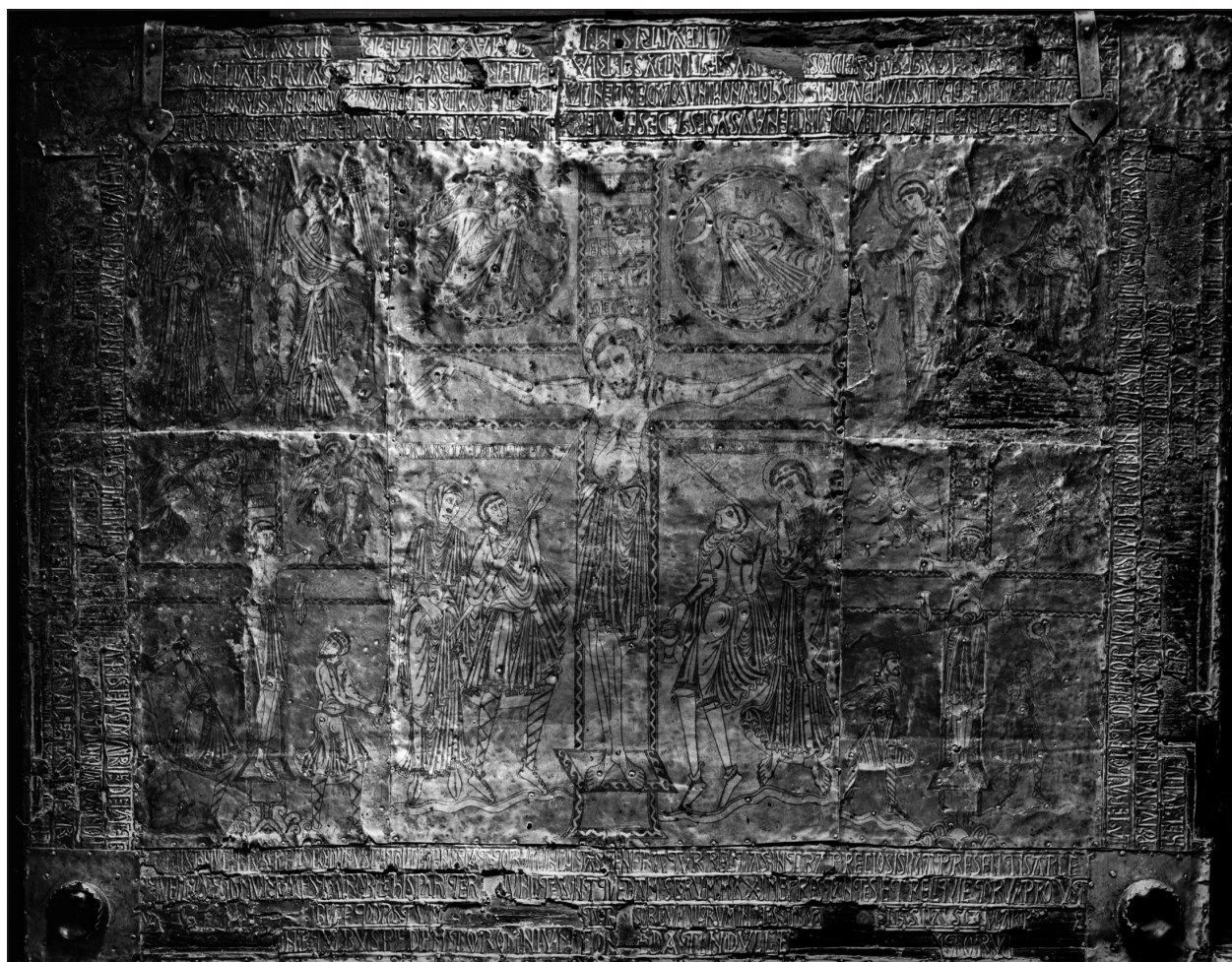


Fig. 4: Estado en 1918 (Archivo Mas, C-25258).

contrastarla con los tramos mejor conservados de la inscripción actual, en particular los siete primeros renglones), conviene siempre tener en cuenta que no se trata de una edición moderna que haga uso de los acostumbrados signos diacríticos para representar el aspecto externo del texto y remarcar la intervención en él del editor. Muy al contrario, Morales trasladó la inscripción al papel impreso sin dejar huella de sus múltiples formas de manipulación del texto, fuese mediante la resolución de abreviaturas —el letrado incluye algunas poco comunes como *om(n)is* y *reliq(u)ias* en la línea 1—, la enmienda de los errores y despistes del lapicida —en la líneas 2, 3, 6 y 12— o la

regularización del latín —*catholici* por *catolici* y un largo etcétera—, fuese mediante la reconstrucción de las pequeñas lagunas que pudieran existir y de la que no dejó constancia por considerarlas de fácil o evidente resolución. Pensemos además que en el paso del ojo a la pluma, que a menudo es una travesía dura y fragosa,<sup>3</sup> tanto Morales como Carvallo cometieron

<sup>3</sup> No me resisto a recordar el autorretrato del propio Morales leyendo «con mucha fatiga» la famosa inscripción del rey Fávila en Cangas de Onís: ahora subiendo «a leerla con una escalera, y la leí toda y la trasladé algo, alumbRANDOME con dos velas puestas en dos lanzas», ahora enviando «a un criado mío, y acabó de trasladar bien. Más no fiándome yo de esto, volví arriba, y recorrí y comprobé muy despacio lo escrito» (Morales, 1586, p. 16).

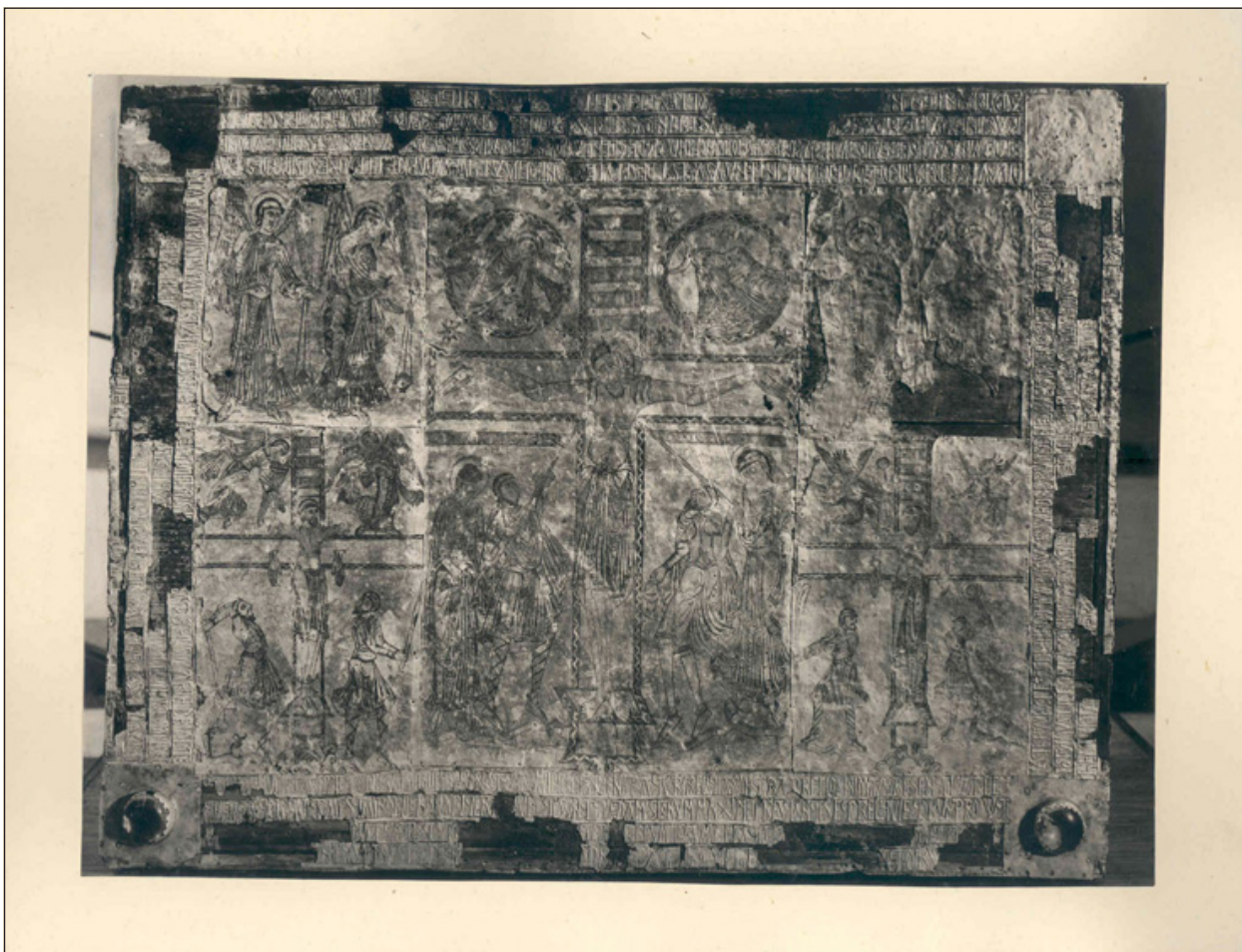


Fig. 5: Estado en 1935 (Archivo Mas, C-84495).

errores involuntarios tales como confundir nombres de santos —lo apuntaba al principio y lo veremos después— o cruzar palabras, como ocurre, por limitarme a un ejemplo, en el cuarto renglón, en el que ambos leyeran *matris eius virginis* donde en realidad dice *v[irginis] matris eius*. Y sabemos a ciencia cierta que en dos ocasiones como mínimo el cordobés leyó cosas que nunca estuvieron: *sidone* por *sepul<c>ro* en la línea 3 y *Eulalia Virginis* por *IJulie Virisimi* en la línea 15, del mismo modo que olvidó anotar alguna otra todavía hoy bien visible: *Adriani et Na&stalie* en la línea 15. De ahí la importancia de reducir las transcripciones a lo que se ve, sea *in situ* o en imágenes antiguas y modernas con garantías de fiabilidad, y

no a lo que han leído nuestros admirados antepasados por muy buenos latinistas que hayan sido (y, a veces, precisamente por serlo).

Para sumar a lo visto lo leído sin renunciar por ello a diferenciarlos formalmente está la edición crítica (también llevada al final de estas páginas), en la que he adoptado los signos al uso. A diferencia no obstante de la transcripción, ahora los corchetes se destinan exclusivamente a las letras que ya no se conservaban en tiempos de Vigil y, por lo tanto, que no pueden comprobarse *visualmente* en las fotos y dibujos antiguos. Se pretende así ofrecer una representación de la inscripción a modo de palimpsesto, una imagen de imágenes en la que, sobre el letrero



actual, queden transparentados los estadios dibujados y fotografiados desde 1853, que es el mejor modo de orientar la atención del lector hacia los grafemas *invisibles* —llamémoslos así pese a no haberlo sido para Morales y Carvallo— y, con ellos, hacia las variantes de lectura que más se prestan a discusión. Hay un detalle, sin embargo, que es preciso advertir: en la línea 8 he situado como visibles una serie de tres letras que actualmente se hallan en la línea 10 y que en las imágenes anteriores a 1935 ocupaban la línea 6. Se trata, qué duda cabe, de una pequeña traición al principio mismo en el que se sustenta mi edición, por cuanto me he permitido introducir sin corchetes dos elementos ajenos a la imagen-palimpsesto del letrero, pero traición, al fin y a la postre, bienintencionada, debidamente justificada en el apartado que viene a continuación y conforme al sentido último de toda edición crítica, que no es otro que devolverle al texto su *rostro* original, lo más limpio posible de las manipulaciones *visibles e invisibles*.

Una última observación. De Ambrosio de Morales no sólo conservamos la transcripción del *Viaje* de 1572 (cuya impresión se retrasaría hasta 1765), sino una segunda versión publicada antes en los cinco libros postreros de la *Crónica* de Florián de Ocampo (1586). Su confrontación revela numerosas variantes<sup>4</sup> que, a pesar de su escasa relevancia, vuelven a poner de manifiesto la cantidad de información histórica de tipo ortográfico, fonético, gráfico, etc. de la que llegan a privarnos las viejas ediciones de transmisión puramente textual, carentes de soporte visual. Las notas al pie de mi edición en que se cita a Morales sin mayor precisión remiten tanto al *Viaje* como a la *Crónica* y se refieren, en consecuencia, a lecturas coincidentes en ambas obras.

III. Como venía diciendo, en el periodo que va de Morales (o Carvallo) a Vigil, la inscripción padeció varios (des)arreglos que los restauradores de 1935 tuvieron a bien remediar, no siempre con igual acierto. El más evidente es la interpolación en la línea 9, superponién-

dose parcialmente a *a]diuvari*, de la plaquita : I(e)H(su) S NAS(arenus) †, eliminada en 1935, pero tomada por original en las ediciones de Diego Santos y Bango Torviso, aunque ya no por García de Castro, que ha hecho bien en indicar los rasgos formales y paleográficos que denuncian su naturaleza espuria. Otra alteración señalada asimismo por este autor y observada parcialmente por Diego Santos afecta al BVS invertido seguido de las letras EI DE OSI que ya en 1853 cubrían la laguna (heredada del siglo XVI) de la línea 11, dos placas desplazadas que los restauradores recolocaron adecuadamente en el segundo vacío de la línea 6, restableciendo *Bartolomei, de osibus* (Fig. 6).

Además de estas, se detectan otras dos remociones suplementarias que no parecen haber llamado la atención de los editores recientes. Al final de la línea 6, en los dibujos del siglo XIX y en la foto de 1918 se aprecian las letras ED acompañadas en Vigil de una aparente C, escrita como tal en su transcripción pero dibujada sin el brazo inferior en la ilustración y leída como E por Hübner. Ignoro qué ha pasado con este grupito, pues ni en el relicario actual ni en el negativo de 1935 queda rastro de él en dicho lugar, y tampoco me consta que sus componentes hayan sido reubicados en otros puntos de la inscripción. Puesto que las letras E y D emparejadas en este orden no caben en ninguna parte<sup>5</sup> y parecen originarias del letrero, sólo cabe imaginarlas ocupando alguna de las lagunas que ya vemos en los dibujos decimonónicos, cada una por su lado o casadas pero al revés, como DE. En este último caso, existen al menos dos posibilidades: o pertenecieron al *Adefon]so* de la línea 12 o llenaron —junto a la supuesta C de Vigil— el *ho[c de s(an)]c(t)o* de la línea 6.<sup>6</sup> En mi edición no he incluido ninguna de las dos propuestas por prudencia.

Mucho más clara se diría la historia del fragmento RI+ (Fig. 6), a mi modo de ver RIB, que los restauradores despegaron justo del lugar de la línea 6 que acabo de mencionar para emplazarlo en la misma vertical

<sup>5</sup> En el dibujo de Vigil, el dúo ED de la línea 6 convive con los de las líneas 5, 8 y 12.

<sup>6</sup> De la *c de s(an)]c(t)o* todavía se aprecia el trazo superior, como vio Gómez Moreno y ha escapado a los editores posteriores.

<sup>4</sup> Desglosadas todas por Rodríguez Suárez, 2009, pp. 199-203.



Fig. 6. Detalle del lado derecho (líneas 2, 6, 10 y 14).

unos centímetros más abajo, en la línea 10, pese a no encajar con la integración sugerida por Gómez Moreno para esa zona: *ac veneranda mu]nera*. Las ediciones de Diego Santos y Bango Torviso repiten literalmente la del arqueólogo granadino sin reparar en la incongruencia, mientras que García de Castro corrige *vene] ran[da*. Sin embargo, tanto en la inscripción actual como en los dibujos del siglo XIX se ve con nitidez que la segunda letra de la plaquita en cuestión es una I (sólo en la fotografía de 1918 cabría confundirla con la A).<sup>7</sup> De la supuesta B, en cambio, sólo se conserva el asta vertical y el remate saliente del bucle superior, trazos que dicha letra comparte con la D, la P y la R. Lo que me lleva a pensar que se trata de una B es que aparezca unida a RI en la misma placa y que la secuencia encaje de maravilla en la palabra *pigno]rib[us* leída por Ambrosio de Morales en la dilatada laguna de la línea 8. Más seguro en esto que en el caso anterior, así lo he restituido en la edición, despejando la duda que expresaba Gómez Moreno al adjuntar a dicha palabra un interrogante en la suya.

Nótese, a modo de curiosidad, la cantidad de movimiento que ha llegado ha producirse en el sexto renglón: BVS y EI DE OSI saltaron a la línea 11 entre 1572/1613 y 1853 y no regresaron a su lugar de origen hasta 1935; RIB

<sup>7</sup> Pensemos, además, que *ac veneranda* es conjetura de Gómez Moreno para un vacío que, tras restaurar *mu]nera* y suprimir *rib*, aún reclama dos o tres letras más, razón que me ha llevado a suplir *atque* en lugar de *ac* en mi edición.

desembocó en la línea 6 (procedente de la 8) en fechas parecidas y se instaló en un espacio que seguramente había pertenecido a las letras ED y (quizá) C, desplazadas con anterioridad a la cola del mismo renglón; RIB volvió a tarsladarse en 1935, bajando apenas unos peladaños hasta la línea 10 para acabar en ella sus días en incomprendida soledad.

IV. Dos son las lagunas que más han despertado el interés de los editores. La primera afecta a la fecha inscrita en la línea 11. Me sorprende que Ambrosio de Morales no llegase siquiera a intuirlo («aquí también falta plata con letras quasi un palmo», anota resignado tras *sine dubio*), pues el comienzo se lee todavía hoy con cierta facilidad; de hecho, Gómez Moreno la restituyó entera sin titubear: *he]ra sine dubio Ma Ca atque]e Xa IIIa pe]r manus...*, es decir, en el año 1075, que es la fecha que impone la célebre acta de apertura del Arca Santa por Alfonso VI. La reintegración es irrefutable, tal como ha demostrado García de Castro al refutar la reciente lectura de Isidro Bango, que propone lo siguiente: *Ma Ca Xa (e]t qu(otum) eideos*, confundiendo la A de *atque* con una X con A incluida y leyendo erróneamente las restantes letras de la conjunción, tras la cual ve una hipotética «forma arcaica de *idus, eideos*», que no es sino el fragmento EI DE OSI aún presente en la fotografía de 1918 y luego repuesto por los restauradores



restituyó la partícula por influencia de la lectura *et Justine / et Augustini* de Morales/Carvallo). El *et* que en principio sí deberíamos mantener, pese a la omisión de Diego Santos y García de Castro, es el que viene a continuación de santa Eulalia, editado sin corchetes por Gómez Moreno porque apareció en la restauración de 1935, como podrá comprobarse en la fotografía correspondiente, pero ya no en la actualidad, puesto que volvió a perderse más tarde. A no ser que, más que aparecer en dicho lugar, lo colocasen ahí los restauradores por indicación del arqueólogo tras hallarlo quién sabe dónde a consecuencia de la explosión de la Cámara Santa. La conjetura merece considerarse en la medida en que la conjunción de Eulalia y Sebastián carece de sentido en una inscripción en que todos los santos emparejados lo están a causa de su parentesco, aunque más adelante ensayaré una explicación de otro tenor que considero más acertada.

Nos queda por fin discutir la identidad de los santos de los que no ha sobrevidido ni una sola letra y que tampoco han dejado huella alguna en las fotografías y dibujos del pasado: Cosme y Damián en la línea 15 y Félix en la última. En este punto es imprescindible recordar que las reliquias enumeradas al principio y al final de la inscripción coinciden sustancialmente con la primera serie de las registradas en el acta de apertura del relicario el 13 de marzo de 1075 (cosa que no ocurre ni de lejos con los inventarios que ofrecen otros documentos posteriores como la epístola de Valenciennes o el *Liber Testamentorum*, que constituyen una tradición aparte).<sup>11</sup> Coinciden en gran medida tanto la forma de referirlas como el orden de su aparición. Respecto a la parte del epígrafe que ahora nos ocupa, el diploma reza así: *sanctorum Iusti et Pastoris, Adriani et Natalie, Mame, Iulie, Verissimi et Maximi, Germani, Bauduli, Pantaleonis, Cipriani, Eulalie, Sebastiani, Cucufati, de palleo sancti Sulpicii*. Fijémonos que en la restitución de Gómez Moreno el letrado repite exactamente la secuencia del pergamino excepto en los dos espacios problemáticos: Cosme y Damián ocupan el lugar del

enigmático *Mame* del diploma, y la introducción de Félix obliga a sacrificar la mención del palio de san Sulpicio. Ya es casualidad. Y sin embargo no hay duda de que la inscripción original se apartó del texto del diploma justo en esos precisos lugares. En la laguna de la línea 15, en efecto, si restamos las letras que faltan de *Na[talie y I]ulie*, queda espacio para otros catorce caracteres, prueba indiscutible de que el autor del letrado prescindió del tal Mamen (o lo incluyó, pero en compañía de uno o dos santos suplementarios). La posibilidad de que inscribiese únicamente *Cosme et Damiiani*, nombres que en el diploma se localizan veinte y veintún puestos respectivamente por detrás de san Sulpicio, dice bien con la lectura de Ambrosio de Morales y más aún con el número de signos que pide el ancho del hueco, de modo que podemos dar la integración por muy segura. Y lo mismo cabe pensar respecto a Félix, situado en el acta diez santos más allá de Damián. Al parecer, Gómez Moreno llegó a leer las dos últimas letras de su nombre: *Felicis*, pero en el dibujo Vigil no se ve más que esto: CVCV[-c.8-S-c.4-]ICI. Como sea, tras restaurar *Cucu[fati y S[ulp]ici*, entre ambas palabras todavía caben cuatro o cinco letras relativamente holgadas, como lo son en general las de la segunda mitad de la inscripción en contraste con la primera, y aunque es verdad que para restituir *Felicis* necesitamos siete, el orfebre pudo perfectamente acortar la palabra recurriendo a sus características letras inclusas (por ejemplo, FEL'IC^IS). Aunque se me ocurren otras posibilidades (como reemplazar *Felicis* por *atque*, marcando el término de la enumeración), la lectura de Morales y las dos letras vistas por Gómez Moreno casi obligan, tras lo dicho, a mantener *Felicis*.

V. Las equivalencias entre la inscripción y el diploma de Alfonso VI son tan palmarias que favorecen de todas todas la tesis recientemente defendida por Raquel Alonso y apuntada en su día por Gómez Moreno según la cual el texto de dicho documento (conservado, como decía, en dos copias del siglo XIII) es parcial o integralmente coetáneo de los hechos que refiere, esto es, de

<sup>11</sup> El documento se conserva en dos copias del siglo XIII y ha sido publicado en varias ocasiones, últimamente por Sanz Fuentes y Calleja Puerta, 2005, pp. 261-270.

Arca	Diploma
<p>...et de omnibus ap(osto)lis <b>et de aliis quam plurimis s(an)c(t)is q(u)oru(m) nomina sola Dei sciencia coligit.</b> His om(n)ibus egregius r[e] <b>x Adefonsus</b> humili devocione / p(re)ditus <b>fecit</b> hoc recept[aculum pigno]rib[us s(an)c(t)oru]m penitus... / ...per quod post vit[am eius merea]tur [con]sorcium <b>illorum in celestibus [s(an)c(t)orum regnis et suis a]diuvari p[recibu]s.</b></p>	<p>...et <b>aliorum quam plurimorum quorum numerum sola Dei sciencia colligit.</b> Ego igitur <b>Adefonsus</b> Dei nutu <b>rex</b> quia Dominus notum <b>fecit</b> meis temporibus tam copiosum munus... dono... ut ipse me dirigat in viam salutis eterne... et in seculo futuro <b>consociet cum eisdem sanctis in celesti regno...</b></p>

Fig. 8.

1075.<sup>12</sup> Las reliquias listadas en el acta de apertura casi triplican en cantidad las designadas en el letrero, pero éste repite poco menos que al pie de la letra las primeras veintinueve de aquella (con la excepción, como sabemos, de *Mame*). Ya hemos visto la estrecha similitud de los dos textos en el tramo final del epígrafe. Las reliquias enumeradas en la parte inicial se suceden en el acta en un orden algo diferente (tampoco mucho), pero su identidad coincide y la forma de referirlas en buena medida también, dato especialmente relevante en dos casos en que las versiones concordantes de ambos textos —*de vestimento illius [domini]* y *de terra s(an)c(t)a*, en el arca, y *de vestimento domini y de terra sancta*, en el acta) contrasta con su discordancia respecto a otras fuentes posteriores (*de tunica domini y de terra montis Oliveti*, respectivamente, tanto en el *Liber testamentorum* como en la epístola de Valenciennes). Para mayor elocuencia, la primera serie de reliquias se cierra en el letrero con la misma fórmula con que se remata la relación entera en el acta, y en los dos casos con el objeto de introducir la figura del monarca y caracterizar su patrocinio de un modo similar.

Las correspondencias en negrita en la Fig. 8 hablan por sí solas. La última no es tan rotunda como la primera, pero sí lo suficiente para suplir *in celestibus...*

*regnis* en la penúltima laguna de la línea 9, por analogía con la expresión *in celesti regno* del acta y en lugar de la alternativa *in celestibus... aulis* (?) de Gómez Moreno (el interrogante es suyo). También es sensata la opción de García de Castro: interpretar *celestibus* como sustantivo y leer, con Morales, *consorcium illorum in celestibus sanctorum*, pero repárese en que esa parte del renglón está llena de letras estrechas y embebidas, de modo que el ancho de la laguna da de sobras para los dieciocho o diecinueve caracteres que pide la inclusión de *aulis* o *regnis*; está claro, además, que en tiempos de Morales ahí ya había un vacío, o incluso la plaquita interpolada: IHS NAS †, pues el humanista tampoco restituyó **et suis adiuvari**.<sup>13</sup>

Pero la comparación con el acta suscita una cuestión de mayor alcance que, a lo que sé, no ha recibido por ahora ningún comentario. Me refiero al desdoblamiento, en el epígrafe, del inventario de reliquias en dos bloques separados por el recuerdo de la promoción del monarca. Lo normal habría sido reunir las todas al principio, como en el texto del diploma en el que se basaba la minuta que le pasaron al artífice, y que la inscripción se concluyese con la noticia de la fabricación del arca y la fecha. De hecho, si hacemos abstracción de la enumeración final, el epígrafe trasulce una estructura

<sup>12</sup> Cf. Alonso Álvarez, 2007-2008, pp. 21-4, frente a quienes lo consideran —desde Bernard F. Reilly— una falsificación posterior.

<sup>13</sup> Para *mereatur... suis adiuvari precibus*, véase Deshusses, 1988, p. 251, § 3143 (*eius precibus mereamur adiuvari*).

de lo más coherente: una composición bipartita en que cada parte ocupa idéntica extensión (la primera hasta la línea 7 y la segunda hasta la 14) y que se cierra con una frase manifiestamente conclusiva, la primera con la expresión que acabamos de ver, calcada —significativamente— del diploma (*et de aliis quam plurimis sanctis*, etc.), y la segunda con una estereotipada petición de indulgencia para el rey y su hermana (*redemptor omnium concedat indulgenciam*, etc.).<sup>14</sup> Todo viene a indicar, en definitiva, que las reliquias añadidas en las líneas finales son precisamente eso, una adición a la minuta original, cuyo texto se descubrió demasiado corto para las dieciséis líneas que el orfebre había previsto cubrir.

Daré dos datos muy reveladores en este sentido. Por un lado, en la segunda parte de la inscripción los caracteres tienden a ser más anchos que en la primera (lo comentaba antes de pasada), y da asimismo la impresión que a partir de la línea 9 el recurso a las letras embutidas disminuye considerablemente. Es como si a la mitad del trabajo el artífice se hubiese dado cuenta de que iba a sobrar espacio, resolviendo en consecuencia grabar el texto con mayor holgura. Por otro lado, y este es un indicio en mi opinión concluyente que le debo a Juan Gil (vaya desde aquí mi agradecimiento), la cláusula que da comienzo al trozo añadido, *hoc est de s(an)c(t)i Iusti et Past[or]is*, es una construcción macarrónica que no sólo desentona con la forma *de* + ablativo de la lista inicial (*de ligno*, *de cruce*, etc.), justificable y corriente en el latín de la época, sino que es el único lugar en el que el listado epigráfico se aparta sintácticamente del diplomático, por cuanto en éste todos los nombres de santos referidos tras *de ossibus prophetarum* (la última reliquia mencionada en la primera parte del letrero) se formulan sin preposición y en genitivo, empezando justamente por *sanctorum Iusti et Pastoris* (vid. el frag-

mento más arriba). De hecho, en la inscripción ocurre lo mismo (*Adriani et Nastalie*, etc.) excepto en la tosca presentación de los santos alcalaínos, introducida por un trivial *hoc est* que delata, sin lugar a dudas, el inicio de la adición.

Salta, pues, a la vista que el texto de la minuta original terminaba en *et martirum*. A pesar de que el artista hizo cuanto pudo por dilatar el trazo de la escritura, el texto acabó quedándose corto y sobraron hasta dos líneas y media que había que llenar de algún modo. Quien fuese el encargado de redactar la adición recurrió —como su antecesor— al acta de apertura (o al documento original que le serviría de base) y le pasó al artífice una nueva nota en que había copiado literalmente los nombres de los santos que venían a continuación «de los huesos de los profetas», salvo en el caso del desconocido *Mame*, que reemplazó por ese *Cosme et Damiani* leído más abajo en el mismo pergamino, y de la fórmula de ilación con el texto anterior, que solventó con un mecánico *hoc est de*, utilizado ya en las líneas 2 y 6, al que sin embargo no supo adaptar la forma *Sanctorum Iusti et Pastoris* del diploma.<sup>15</sup> Diré más: no me extrañaría nada que esta segunda minuta se terminase precisamente en *et Sebastiani*, lo que justificaría la introducción de la conjunción copulativa —inexistente, obviamente, en el diploma— como elemento de cierre al final de la enumeración, razón de que san Sebastián quedase a la postre gratuitamente emparejado con santa Eulalia. Al artista le había vuelto a sobrar espacio y tuvo que improvisarse una segunda y apresurada adición para completarlo. Tras *Sebastiani*, el diploma traía *Cucufati, de palleo sancti Sulpicii*. El texto era un pelo largo para la anchura sobrante, pero la mención del atributo de san Sulpicio era innecesaria y casaba mal con el tenor onomástico de las últimas líneas. De ahí *Felicis*.

<sup>14</sup> Cf. un paralelo diplomático algo tardío en Domínguez Sánchez, 2008, pp. 185-6.

<sup>15</sup> A no ser, como sería más lógico, que el clérigo hubiese flexionado bien y debamos achacar la incorrección al orfebre, que habría interpretado mal el borrador escrito en cursiva.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Álvarez, Raquel (2007-2008): «*Patria uallata asperitate moncium*. Pelayo de Oviedo, el arca de las reliquias y la creación de una topografía regia», *Locus Amoenus*, 9, pp. 17-29.
- Amador de los Ríos, José (1877): *Asturias. La Cámara Santa de la Catedral de Oviedo y sus más antiguos monumentos artístico-industriales*, Madrid.
- Bango Torviso, Isidro Gonzalo (2011): «La renovación del tesoro sacro a partir del concilio de Coyanza y el taller real de orfebrería de León. El Arca Santa de Oviedo (1072)», *Anales de Historia del Arte*, Vol. Extra 2, pp. 11-67.
- Carvalho, Luis Alfonso de (1613): *Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias*, Madrid, 1695.
- Deshusses, Jean (1988): *Le sacramentaire grégorien: Textes complémentaires pour la messe*, II, Friburgo,
- Diego Santos, Francisco (1994): *Inscripciones medievales de Asturias*, Oviedo.
- Domínguez Sánchez, Santiago (2008): «Las fórmulas diplomáticas latinas en epigrafía», *Documenta & Instrumenta*, 6, pp. 179-200.
- Durán Gudiol, Antonio (1967): «Las inscripciones medievales en la provincia de Huesca», *Estudios de la Edad Media de la corona de Aragón*, VII, pp. 45-153.
- García de Castro Valdés, César (2016): «Datos y observaciones sobre el Arca Santa de la Cámara Santa de la catedral de Oviedo», *Nailos, Estudios Interdisciplinarios de Arqueología*, 3, pp. 121-163.
- García Lobo, Vicente (1982): *Las inscripciones de San Miguel de Escalada. Estudio crítico*, Barcelona.
- Gómez Moreno, Manuel (1934): «La destrucción de la Cámara Santa de Oviedo», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 105, pp. 605-610.
- Gómez Moreno, Manuel (1945): «El Arca Santa de Oviedo, documentada», *Archivo Español de Arte*, 69, pp. 125-136.
- Hübner, Aemilivs (1871): *Inscriptiones Hispaniae Christianae*, Berlín, pp. 82-3.
- Morales, Ambrosio de (1572): *Viaje a los reinos de Leon y Galicia y Principado de Asturias en 1572*, ed. E. Flórez, Madrid.
- Morales, Ambrosio de (1586): *Los cinco libros postreros de la Crónica General de España*, Córdoba.
- Rodríguez Suárez, Natalia (2019): *Ambrosio de Morales y la Epigrafía Medieval*, León.
- Sanz Fuentes, María Josefa, y Calleja Puerta, Miguel (2005): «La apertura del Arca Santa», en *Litteris confirmetur. Lo escrito en Asturias en la Edad Media*, Oviedo, 2005, pp. 261-270.
- Velázquez, Isabel (2016), reseña de *Corpus des inscriptions de la France médiévale. VIII<sup>e</sup>-XIII<sup>e</sup> siècle*. Vol. 25: *Indre, Indre-et-Loire, Loire-et-Cher* (dir. Treffort, Cécile, Paris, 2014), en *Medievalia*, 19/1, pp. 200-217.
- Vigil, Ciriaco Miguel (1887): *Asturias monumental, epigráfica y diplomática: datos para la historia de la provincia*, Oviedo.

## TRANSCRIPCIÓN

*Signos utilizados*

[ABC] letras hoy perdidas aún visibles en las fotos de 1918 y/o 1935

[ABC] letras hoy perdidas aún visibles en las copias de Vigil (1853) y/o Ruiz/Frassinelli (1877)

[-c.4-] letras perdidas cuyo número aproximado se puede calcular

A^B letras embutidas o enlazadas

{ABC} letras interpoladas o desplazadas de lugar

+ resto de letra que no se puede identificar con seguridad

- 1 † OMIS C^ONVENT^VS : PPL^I DEO DIG^NVS CATOL^ICI : C^OGNOSCAT : QOR^VM :  
INC^LIT^AS VENERAT^VR REL^IQIAS INTRA PRECIOSISIMA PRESENTIS ARCE
- 2 L^AT^ERA : HOC ETS DE : L^IG^NO : PLVRIMVM : SIVE DE : CRVCE : DNI : DE VEST^IMENT^O  
: IL^L^I[VS] : QVOD P^ER : SORT^E
- 3 DIV^ISV EST : DE PANE : DEL^ECTABIL^I VNDE : IN CENA VSVS EST : DE SEPVLERO DNIC^O  
EIVS : AT : QVE SVDARIO : ET : CRVORE : SCISIMO DE T^ER^RA
- 4 SCA Q[VA] PIIS C^ALCAVIT T^VNC VEST^IG^IIS DE VEST^IMENT^IS V[-c.7- M]AT^ARIS EIVS  
MARIE DE L^ACT^E
- 5 [Q]^OQVE IL^L^I^VS QOD MVLTV^VM EST ^ MIR^ABIL^E HIS P^ARIT^ER [C^O-c.1-]IVNCT^E  
S^VNT QVEDAM SC^ORVM MAXIME PREST^ANT^ES ET REL^IQVIE QORV^M PRO VT
- 6 P^OT^VIMVS HIC NOMINA SVBSRIPSIMVS HO[-c.8-]C^O P^ET^RO DE SC^O T^OME SCI  
BART^OL^OMEI DE OSIB^VS [-c.5-{EDC}-c.1-]
- 7 ET DE OMNIB^VS APL^IS ET ^ DE AL^I^IS QVAM PLVRIMIS SC^IS QORV NOMINA SOL^A DEI  
SC^IENCIA C^OL^IG^IT HIS OMIB^VS EG^REG^IVS R[E]X ADEFONS^VS HVMIL^I DEVOCIONE
- 8 [P^RED^IT^VS F^EC^IT H^OC REC^EPT] [-c.15-]M P^ENIT^VS [-c.12-E]RIVS ADORNAT^VM NON
- 9 [VI-c.2-VS ART-c.7-]BVS P QOD P^OST VIT[-c.14-]T^VR [-c.3-SORC^I]VM IL^L^ORVM IN  
C^EL^EST^IBVS [-c.15-]DIVVAR^I P[R-c.4-S]
- 10 HEC QVIDEM [S-c.6-]ER+ [-c.6-]{RI+}[-c.6-]NERA NOVIT OM[-c.11-] HE
- 11 RA SINE DVBIO M^A C^A ATQ[V-c.7-]ANVS ET INDVSTRIAM CLER[IC]ORVM ET PRESVLVM  
QVI PROPTER
- 12 [HCO CONVE-c.18-]CT[-c.9-]SO PRINCIPE CVM GERMANA LET^ASSIME VR
- 13 [-c.12-]INE QVIBVS REDEM[TOR OMNIVM C]ON[-c.1-]EDAT INDVLGE[-c.14-]ATORV[-c.7-]
- 14 [P-c.9-OR-c.18-E]ST DE SCI IVSTI ET PA[ST-c.2-IS]
- 15 ADRIANI ET NA[-c.20-]VLIE VIRISIMI [-c.2-]T MAXIMI GER[-c.2-]NI BAVDV[-c.5-]TA
- 16 [-c.11-IA-c.3-VL-c.1-]LIE [ET -c.13-]I CVCV[-c.8-S-c.4-]ICI

6. HORI Ruiz-Frassinelli HORI+ Vigil, Mas 1918; {RI+} se desplazó en 1935 a la l. 10, puede ser RIB y proceder de la laguna [-c.15-] de la l. 8. EDC Vigil, EDE Hübner, ED Ruiz-Frassinelli, Mas 1918: eliminado en 1935. 9. : IHS NAS † VVARI Vigil, Ruiz-Frassinelli, Mas 1918; { IHS NAS † } es interpolación parcialmente superpuesta a DIVVARI y eliminada en 1935. 10. ERM Vigil por {RI+}: colocado aquí en 1935 (vid. l. 6). 11. M^AGAT AB EI DEO S Vigil, M^AGAT P EIDEOS Ruiz-Frassinelli, M^A C^A ATQ SV^B (invertido) EIDEOSI Mas 1918; a partir de SV^B es transposición desde la l. 6 de EI DE OSIB^VS, devuelto a su sitio en 1935.



## EDICIÓN

## Signos utilizados

[abc] letras perdidas antes de 1853

aḅç restos de letras sólo identificables por el contexto

&lt; &gt; letras que el editor corrige

- 1 † *Om(n)is conventus p(o)p(u)li Deo dignus catolici cognoscat q(u)orum inclitas veneratur reliq(u)ias  
intra preciosissima presentis arce*
- 2 *latera, hoc e<st> de ligno plurimum sive de cruce d(omi)ni, de vestimento illius quod per sorte*
- 3 *divisu est, de pane delectabili unde in cena usus est, de sepul<c>ro d(omi)nico eius atque sudario, et*
- 4 *cruore s(an)c(t)isimo, de terra*
- 5 *s(an)c(t)a qua piis calcavit tunc vestigiis, de vestimentis v[irginis] matris eius Marie, de lacte*
- 6 *q(u)oque illius q(u)od multum est mirabile. His pariter co[n]iuncte sunt quedam s(an)c(t)orum maxime*
- 7 *prestantes et reliquie q(u)orum pro ut*
- 8 *potuimus hic nomina subs<c>ripsimus, ho[c est de s(an)]c(t)o Petro, de s(an)c(t)o Tome, s(an)c(t)i*
- 9 *Bartolomei, de osibus [profetarum]*
- 10 *et de omnibus ap(osto)lis et de aliis quam plurimis s(an)c(t)is q(u)oru(m) nomina sola Dei sciencia*
- 11 *coligit. His om(n)ibus egregius r[e]x Adefonsus humili devocione*
- 12 *preditus fecit hoc recept[aculum pigno]rib[us s(an)c(t)oru]m penitus [insignitum ext]erius adornatum*
- 13 *non*
- 14 *vi[lib]us art[is operi]bus p(er) q(u)od post vit[am eius merea]tur [con]sorcium illorum in celestibus*
- 15 *[s(an)c(t)orum regnis et suis a]diuvari pr[ecibu]s.*
- 16 *Hec quidem s[alutif]era[atque veneranda mu]nera novit om[nis provincia in] he*
- 17 *ra sine dubio m(illesima) c(entesima) atqu[e XIII per m]anus et industriam clericorum et presulum qui*
- 18 *propter*
- 19 *h<oc> conve[nimus cum di]ct[o Adefon]so principe cum germana letissime Ur*
- 20 *[raca dicta nom]ine quibus redemptor omnium con[c]edat indulge[n]ciam et suorum pecc]atoru[m*
- 21 *veniam]*
- 22 *p[er] hec s(an)c(t)isima pign]or[a apostolorum et martirum, hoc e]st de s(an)c(t)i Iusti et Past[or]is,*
- 23 *Adriani et Na[talie, Cosme et Damiani, I]ulie, Virisimi [e]t Maximi, Ger[ma]ni, Baudu[li, Pan]ta*
- 24 *[leonis, Cipr]ia[ni, E]ul[al]ie et [Sebastian]i, Cucufati, Felicis], S[ulp]ici.*

1. *conoscat* Ruiz-Frassinelli; *veneratus* Carvallo. 2. *ets* por *est*; *plurimorum* Morales Viaje; *vestimentis* Morales Crónica, Carvallo; *sortem* Morales, *sorte(m)* Diego Santos. 3. *divisum* Morales Carvallo; *sepulero* por *sepulcro*; *sindone* por *sepulcro* Morales, Carvallo. 4. *quam* Morales; *vestimento* Carvallo; *matris eius virginis* Morales, Carvallo. 5. *eius* por *illius* Morales, Carvallo; *prestantes reliquie* Morales, Carvallo; *quorum ut* Morales Viaje. 6. *huic* Morales Viaje, *haec* Morales Crónica; *subscripsimus* por *subscripsimus*. 7. *scientia Dei cognoscit* Carvallo; *Dephonsus* Carvallo. 8. *sanctorum pignoribus insignitum argento deauratum exterius* Morales; *pignoribus sanctorum*... Carvallo, *[pignoribus (?) s(an)c(t)oru]m* Gómez Moreno, *pigno]rib[us* en esta ed. por restitución aquí de ---]{RI+}[--- l. 10. 9. *vilibus operibus* Morales, *no]bilibus operibus* Carvallo; *post eius vitam* Morales, Carvallo; *in celestibus sanctorum iuvari precibus* Morales, ... *iuvari, pro cuius* Carvallo, *[s(an)c(t)orum aulis (?) et suis a]diuvari* Gómez Moreno, *[s(an)c(t)orum, et suis a]diuvari* García de Castro. 10. *saluti & re---* (aquí falta plata con letras) Morales, *est saluti & re---* (aquí faltan muchas letras) Carvallo, *s---* *erm---* *nera Vigil, s[alutif]era [ac veneranda mu]nera* Gómez Moreno; *vene]ran[da* por ---]{RI+}[--- García de Castro; *in terra por in helra* Morales, Carvallo. 11. *dubio---* (aquí también falta plata con letras quasi un palmo) Morales, Carvallo; *M<sup>a</sup> C<sup>a</sup> atqu[e X<sup>a</sup> III<sup>a</sup> pe]r manus* Gómez Moreno; *industria* Morales, Carvallo. 12. *hco* por *hoc*; *concurrimus* Carvallo. 13. *nomine dicta* Morales, Carvallo. 14. *hoc sanctorum* Morales Crónica, *haec sanctorum* Carvallo; *apostolorum et sancti Iusti* Morales, Carvallo. 15. *Cosme et Damiani, Eulalie Virginis, et Maximi, Germani, Baduli, Pantalleonis* Morales Viaje, om. et... Carvallo, *Cosma* Morales Crónica, *Baudili* Morales Crónica, *Julie Verisimi* Gómez Moreno. 16. */leonis, Cypriani et Justine, Sebastiani, Facundi et Primitivi, Christophori, Cucufati, Felicis, Sulpicii* Morales, *Augustini* por *Justine* Carvallo, om. *Cucuphati* Carvallo, *et Sulpicii* Carvallo; *[leonis Cipr]ia[ni et Eula]lie et [Sebasti]ani Cucufati Felicis S[ulp]ici* Gómez Moreno, *[Eula]lie [Sebastiani]* García de Castro.

